

INICIACIÓN DE LOS NIÑOS EN EDAD CATEQUÉTICA

ESCRUTINIOS O RITOS PENITENCIALES¹

Los ritos penitenciales se celebran en Cuaresma.

1º.- RITO DE ENTRADA

El celebrante, después de recibir a la asamblea, explica en pocas palabras la significación del rito según la condición de cada uno, a saber, para los niños catecúmenos, para los ya bautizados, especialmente para los que en este día se acercan por primera vez al sacramento de la Penitencia, para los padres y amigos, catequistas, sacerdotes, etc. Porque todos oirán el feliz anuncio del perdón de los pecados y alabarán la misericordia de Dios Padre.

CANTO PARA SIGNIFICAR LA FE Y EL GOZO POR LA MISERICORDIA DE DIOS PADRE

El celebrante concluye con esta oración:

- **Celebrante:** Oremos.
Dios clemente y misericordioso,
que revelas tu bondad perdonando
y te llenas de gloria al santificarnos,
dígnate llevarnos de nuestras manchas
a los que reconocemos nuestros pecados,
y restablece la vida en nuestros corazones.
Por Jesucristo nuestro Señor.
- **R/:** Amén.

¹ *Ritual de Iniciación Cristiana de Adultos*, 330-342.



O bien:

- **Celebrante:** Oremos.
Concédenos, Señor,
los dones del perdón y de la paz,
para que, lavados de nuestros pecados,
te sirvamos con corazón sosegado.
Por Jesucristo nuestro Señor.
- **R/.**: Amén.

2º.- LECTURAS Y HOMILÍA

3º.- SÚPLICAS

Después de algún tiempo de silencio, que aprovechan todos para prepararse a la contricción del corazón, el celebrante invita a la asamblea a la oración.

- **Celebrante:** Oremos por **N.** y **N.**, que se preparan a los sacramentos de la iniciación cristiana; por **N.** y **N.**, que recibirán por primera vez el perdón de Dios en el sacramento de la Penitencia; y por nosotros que aguardamos la misericordia de Cristo
- **Lector:** Para que ante Jesús, el Señor, podamos mostrar nuestros sentimientos de gratitud y de fe, roguemos al Señor.
- **Lector:** Para que traigamos a la memoria con sinceridad nuestras ligerezas y pecados, roguemos al Señor.
- **Lector:** Para que con la sencillez de los hijos de Dios confesemos nuestra fragilidad y nuestras culpas, roguemos al Señor.



- **Lector:** Para que desahogemos ante Cristo nuestro dolor por los pecados que hemos cometido, roguemos al Señor.
- **Lector:** Para que seamos liberados de los males presentes y preservados de los futuros, roguemos al Señor.
- **Lector:** Para que aprendamos de nuestro Padre celestial que su amor divino supera todos los pecados de los hombres, roguemos al Señor.

4º.- EXORCISMO

Después el celebrante con las manos extendidas sobre los niños, hace la oración siguiente:

- **Celebrante:** Oremos.
Padre de las misericordias,
que entregaste a tu amado Hijo
para dar al hombre,
oprimido con la esclavitud del pecado,
la libertad de tus hijos,
escucha a estos siervos tuyos,
que ya han experimentado las tentaciones
y reconocen sus propias culpas,
y mira con clemencia su esperanza.
Concédeles pasar de las tinieblas
a la luz que no se apaga,
limpiarse de los pecados,
y, llenos de paz,
marchar ilesos bajo tu protección
por le camino de la vida.
Por Jesucristo nuestro Señor.

- **Todos:** Amén.



5º.- UNCIÓN DE LOS CATECÚMENOS O IMPOSICIÓN DE MANOS

Prosigue el celebrante, diciendo:

▪ **Celebrante:**

Para que el poder de Cristo Salvador os fortalezca,
os unguemos con este óleo de salvación
en el nombre del mismo Jesucristo, Señor nuestro,
que vive y reina por los siglos de los siglos.

➤ **Niños:** Amén.

Todos son ungidos con el Óleo de los catecúmenos en le pecho o en las dos manos o también, si parece oportuno, en otras partes del cuerpo.

Inmediatamente el celebrante impone la mano en silencio sobre cada uno de los catecúmenos.

6º.- DESPEDIDA DE LOS CATECÚMENOS

A continuación el celebrante los despide con esta o parecidas palabras:

▪ **Celebrante:** Jesús, el Señor, en nuestra presencia os ha abierto a vosotros, **N.** y **N.**, su misericordia. Ahora podéis ir en paz.

➤ **Niños:** Demos gracias a Dios.



O bien los envía a sus puestos, y los niños no salen de la Iglesia.
En ese caso el celebrante dice:

- **Celebrante:** Jesús, el Señor, en nuestra presencia os ha abierto a vosotros, N. y N., su misericordia. Volved ahora a vuestro sitio, y orad todavía con nosotros.

Entonces prosigue la liturgia penitencial dirigida expresamente a los niños ya bautizados. Después de la monición del celebrante, cada uno de los que van a recibir por primera vez el sacramento de la Penitencia, y después los demás, se acercan a la confesión.

CANTO FINAL